

¿Con qué deporte escolar sueñan las familias?

MARÍA TERESA VIZCARRA MORALES*

Licenciada en Educación Física.

Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación.

Profesora de Didáctica de la Educación Física.

Departamento de Didáctica de la Expresión Corporal.

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

ANA M. MACAZAGA LÓPEZ**

Licenciada en Educación Física

Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación.

Profesora de Didáctica de la Educación Física.

Departamento de Didáctica de la Expresión Corporal.

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

ITZIAR REKALDE RODRÍGUEZ***

Licenciada en Pedagogía

Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación.

Profesora de Didáctica y Organización Escolar.

Departamento de Didáctica y Organización Escolar.

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Correspondencia con autoras

* mariate.bizcarra@ehu.es

** ana.makazaga@ehu.es

*** itziar.rekalde@ehu.es

Resumen

En este artículo se recogen las opiniones de las familias de tres centros escolares (Azkue ikastola de Lekeitio, Betiko ikastola de Leioa y Seber Altube ikastola de Gernika), pertenecientes a la Federación de Ikastolas de Bizkaia (FIB/BIE). Las opiniones recogidas están relacionadas con una manera propia de entender el deporte escolar, que se va a ver materializada en la expresión de sus sueños. Estas opiniones han sido recogidas por los coordinadores de los centros, a través de los debates que se desarrollaban en los grupos de discusión convocados al efecto con diferentes audiencias (escolares, familias, monitores, profesores y direcciones de los centros). El proceso de investigación seguido en el seminario se centra en procesos de interpelación, interrogación, contrastación y redefinición, por lo que se ajusta a un estudio cualitativo que se centra en la construcción conjunta del conocimiento (Pérez Gómez, 1994, Imbernon, 1994).

Palabras clave

Diagnóstico, Sueño, Deporte Escolar, Formación, Familias.

Abstract

Which school sport do the families dream of?

The families' opinions of tree schools belong to Bizkaiko Ikastolen Elkartea are said in this article (Azkue from Lekeitio, Betiko from Leioa and Seber Altube from Gernika). These opinions show a own way of understand school sport, and they will be materialized in the expression of their dreams. The opinions have been taken from the coordinators of the schools, through the discussions explained. These discussions groups were called with different audiences (pupils, families, instructors, teachers and head-master). The process of research developed in the seminar lies in processes of interpellation, interrogation, verification and redefinition. This study is a qualitative research and pretends the knowledge will be built together (Pérez Gómez, 1994; Imbernon, 1994).

Key words

Diagnostic, Dream, School sport, Education, Family.

¿Qué entendemos por deporte escolar?

Este artículo recoge una experiencia, en la que las opiniones de las familias de tres centros escolares, desvelan una manera de entender el deporte escolar

materializada en la expresión de sus sueños. Su visión sobre el tema, no siempre coincide con lo que se regula desde las instituciones.

La primera tarea es situar al lector ante el concepto de deporte escolar desde el

que contamos nuestra experiencia, así como, ponerle en contacto con otras iniciativas que, como nosotros, han valorado la importancia de tener presentes a las familias. Nos situamos en el deporte escolar practicado en Bizkaia, que se re-

gula a través de la Diputación Foral según la normativa marcada por el Gobierno Vasco (decretos 160/1990 y 337/1994 de deporte escolar). A diferencia de otras comunidades autónomas, se engloban bajo este término a aquellas actividades deportivas que se desarrollan en los centros escolares, en horario no lectivo, como se recoge también en estas otras referencias (Blázquez, 1995; Vázquez, 2001, entre otros). En Andalucía, sin embargo, esas prácticas deportivas que se realizan en el centro educativo en horario no lectivo son denominadas actividades deportivas extraescolares (Romero Ramos, en Díaz 2004). En otras comunidades, se le viene denominando, deporte en edad escolar (Orts, en Díaz 2004). Para Vázquez, (2001), el criterio unificador de estas posturas, debe ser el objetivo educativo que persigan dichas actividades. Y en cualquier caso, sería interesante que se consiga la promoción de valores positivos (Tinning, 1992:103), planteando las competiciones de manera que todos los participantes tengan una oportunidad razonable de éxito (Devís, 1996), pudiendo servir para superar metas personales (S. Bañuelos, en Blázquez 1995). El deporte escolar suele estar dominado por los deportes de equipo tradicionales que tienen una orientación competitiva, reproduciendo unos estereotipos, que incluso llegan al ámbito familiar del deportista (Sicilia en Bores, 2005). Por este motivo, en los últimos años ha crecido la preocupación por cuidar las actitudes de las familias, hecho que se ve traducido en diferentes campañas, una de las más conocidas es la que nació con el eslogan "*Quan els teus fills i filles estan en joc... compta fins a tres i...*" promovida por el Ayuntamiento de Barcelona, donde se marcan unas estrategias y pautas de conducta para las familias como modelo básico de referencia para los escolares (Prat, y Carranza, en Bores 2005). No menos conocida es la campaña "*entrenando a padres y madres*" de Gimeno (2000), promovida por la Diputación de Zaragoza, en la que se trata de abordar los comportamientos de las familias a través de las habilidades

sociales. Además existen algunas otras iniciativas, menos conocidas como la de la Diputación Foral de Gipuzkoa, o la campaña de guías para padres-madres de deporte escolar del Ayuntamiento de Valencia, entre otras, dirigidas a la mejora de las actitudes del entorno próximo al deportista escolar. Las iniciativas revisadas recogen la necesidad de pensar en un reglamento normativo, entendiendo que cuando las normas se reconstruyen comprometiéndose con ellas, se llega al cumplimiento de las mismas (Casamayor, 2000). Tal y como ocurre en las propuestas anteriormente mencionadas, nuestro trabajo detecta la necesidad de atender a la formación de las familias en el deporte escolar.

¿Qué impulsó este proyecto?

Durante el curso 2003/04, se detectó la insatisfacción de algunos colectivos con respecto al deporte escolar que se practicaba en sus centros, hecho que dio lugar a este proyecto. Antes de llevar a cabo cualquier intervención era necesario comenzar por realizar un análisis de la realidad que nos guiara en la elección de por dónde comenzar a encaminar dicha intervención. Nuestros cuestionamientos se dirigían hacia el deporte escolar que las personas implicadas vivían y sobre aquel que desearían tener. Para indagar sobre estas cuestiones se consultaron las audiencias de los agentes implicados en el desarrollo del deporte escolar en los tres centros objeto de estudio. Debíamos clarificar el significado que para los miembros del seminario tenía el término deporte educativo, y cuál era el deporte con el que soñaban, de tal manera que, a partir de la comprensión se impulsara la acción hacia el cambio de los contextos sociales (Habermas, 1994).

La competición es uno de los rasgos definitorios de la práctica deportiva escolar (Blázquez, 1995; Sparkes, 1986), por lo que en el seminario deseábamos conocer cómo era entendida ésta. Los comentarios recogidos de las audien-

cias, subrayaban la necesidad de implicar a las familias en el deporte escolar para que sean el motor del cambio, lo que nos lleva a relatar este artículo desde las opiniones de las mismas. La investigación se ha impulsado a través de la creación de un seminario de investigación-acción, que pretendía analizar las opiniones que las diferentes audiencias tienen sobre la Educación Física (EF) y el Deporte Escolar (DE) y sobre la necesidad de coordinar estos dos ámbitos. Los participantes a la vez que investigaban, se han formado de una manera intencional y metódica (Flick, 2004). Si deseábamos que existiera un cambio en alguna de las actitudes que se mantienen en el DE, era necesario que se atendieran aquellos aspectos con los que no estaban de acuerdo los implicados en este proceso. Cada uno de los tres centros participantes ha sido tratado como un *estudio de caso*. Estas tres realidades tenían su punto de encuentro en las reuniones de seminario, donde participaban profesoras de la universidad, representantes de BIE y de las familias, y los coordinadores de cada uno de los centros, que son quienes han servido de enlace con las escuelas. Ellos (los coordinadores) han formado los *Grupos de Centro* (GC) en sus ikastolas, en los que había un representante de todos los colectivos. Los GC servían de enlace para llegar a las diferentes audiencias, y llevar a cabo los grupos de discusión (Krueger, 1991).

Se estableció un calendario para realizar tres reuniones con cada uno de los colectivos (escolares, familias, monitores deportivos, profesores-profesoras y equipos directivos). En dichas reuniones, y a través de la técnica de grupos de discusión, se indagaba sobre las dimensiones (¿era necesaria una coordinación entre el deporte realizado en el horario lectivo, y no lectivo?; ¿se desarrollan valores con el deporte?; ¿están satisfechos con el deporte de sus centros?; ¿cuál era el deporte de sus sueños?). Tras analizar las opiniones se elaboraba un informe interpretativo, donde se plasmaban las necesidades de cada centro (estudio de

caso), y de todos los centros en su conjunto (caso global).

Estas dimensiones surgen del análisis previo sobre los relatos personales de los coordinadores sobre el deporte que vivían en sus centros. Se manejaron los documentos aportados por sus respectivos centros (PEC, PCC,...). Durante las sesiones mantenidas con los *grupos de discusión* el coordinador de centro desempeñaba la figura de dinamiza-

dor-moderador, y otro miembro del GC (rotatorio) ha asistido con él en calidad de ayudante para recoger notas de campo. En la *figura 1*, se relata el proceso de elaboración del informe final. Cuando terminaba la sesión de cada grupo de discusión, se reunían los representantes del GC para elaborar un pequeño informe (figura 1-1) que se enviaba por e-mail a las facilitadoras (investigadoras de la universidad), su interpretación

se trasladaba a todos los miembros del seminario en la siguiente sesión. Este intercambio de opiniones impulsaba las actuaciones posteriores. Con cada una de las audiencias se convocaban tres grupos de discusión, que generaban tres informes, éstos se esquematizaban y se reducían en un cuadro único por centro (figura 1-2). Estas opiniones eran llevadas a un cuadro en el que se diferenciaban aspectos comunes y relevan-

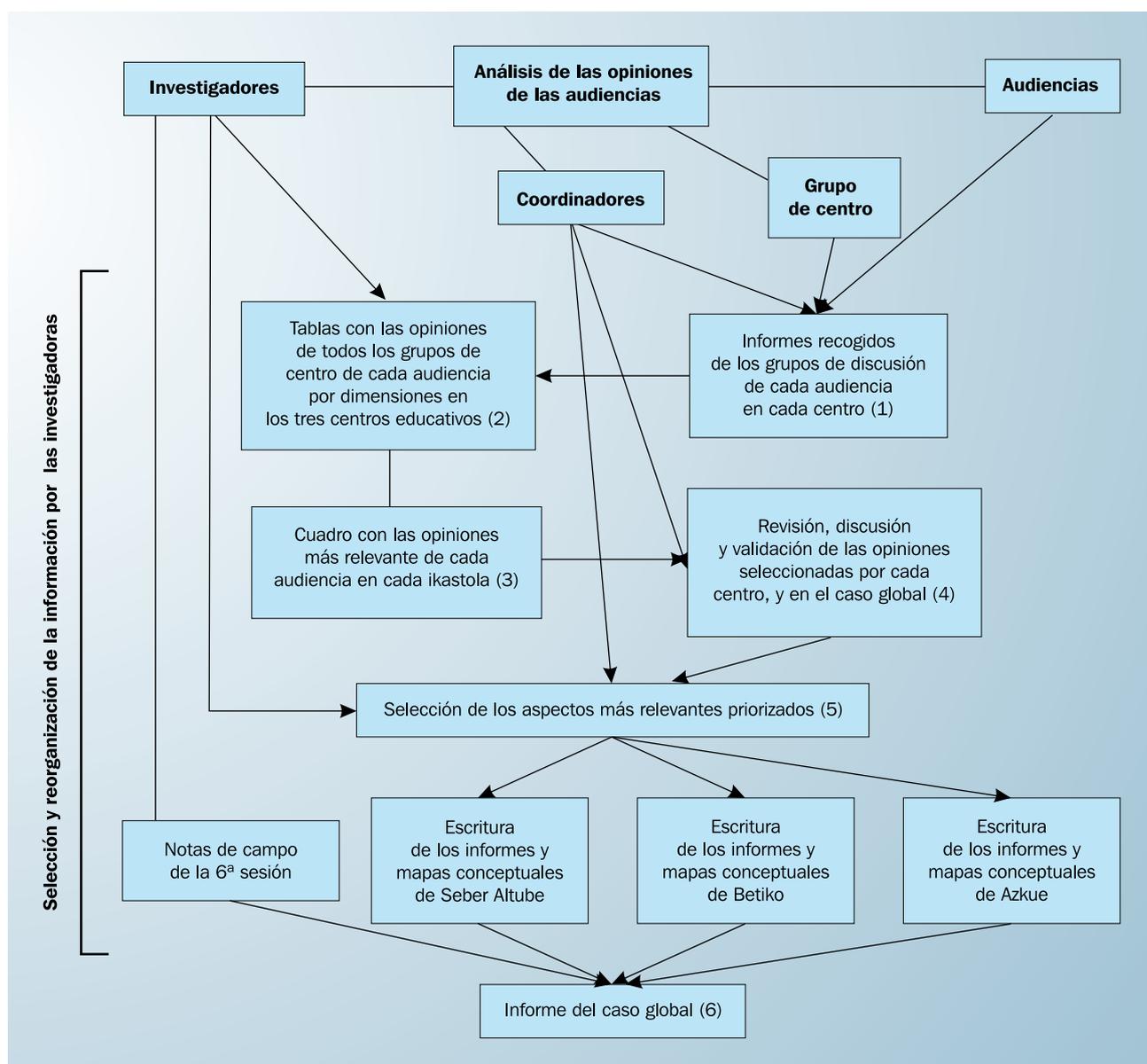


Figura 1

El proceso de elaboración y los instrumentos utilizados para crear el documento referido a análisis de las opiniones vertidas por las audiencias.

Dimensiones	Categorías
Necesidad de coordinación entre EF y DE	<ul style="list-style-type: none"> • Los programas de EF y DE • La importancia del coordinador de DE • La implicación de las familias • Las normas y la convivencia
Los valores que puede desarrollar el deporte	<ul style="list-style-type: none"> • Valores para el desarrollo personal • Valores para el desarrollo social • Actitudes que se deberían evitar o contravalores • Valores de la competición (saber ganar y perder) • Valores para la convivencia
La satisfacción con el deporte escolar	<ul style="list-style-type: none"> • Se muestran satisfechos con... • Descontentos con... • Habría que mejorar...
El deporte educativo de sus sueños	<ul style="list-style-type: none"> • DE coordinado con los programas de EF • DE que cuide las actitudes y los valores • DE con monitores formados • Otra estructura competitiva (no excluyente, mixta...)

Tabla 1

Las temáticas (dimensiones y categorías) en torno a las que se elabora el informe interpretativo.

tes (figura 1-3). El documento se elaboraba de manera conjunta y consensuada por las facilitadoras, y se presentaba a los coordinadores en el seminario (figura 1-4). Las finalidades eran contrastar la información recogida, para conferir credibilidad a la interpretación hecha por las investigadoras, y para seleccionar las cinco opiniones más significativas para los coordinadores de entre las vertidas en cada audiencia, siendo así, un mejor reflejo de lo expresado por ellas (figura 1-5). Todo ello, se recogía en un informe final (figura 1-6) elaborado por las investigadoras, que contrastamos con los coordinadores para dar credibilidad al estudio.

¿Qué opinan las familias del deporte escolar?

En el presente estudio se presentan las opiniones obtenidas en los 9 grupos de discusión que se llevaron a cabo con madres y padres. La información que emergía de la indagación se articuló en un informe interpretativo en función de una serie de temáticas, que resumimos en la *tabla 1*.

La necesidad de coordinación entre

EF y DE: (ver *figura 2*), las personas consultadas en el momento que se realiza este estudio creen que no existe una coordinación entre los *programas de EF y de DE*, pero que debería existir, y coinciden con los monitores en afirmar que la función de los dos ámbitos es educar, siendo uno la continuidad del otro.

Al deporte escolar se le debe dar una orientación más educativa, los dos ámbitos deben tener la misma orientación educativa (notas de campo reunión 1, audiencia padres/madres de la ikastola Azkue, 5-6 EP, 25/5/05).

Algunas familias opinan que el respeto se pone de manifiesto si se cuidan los objetivos actitudinales, que serán los que hagan que el deporte sea más educativo. Otras familias se centran más en los contenidos.

Resaltan la importancia del profesor de EF como *coordinador* del DE, tanto para realizar las labores de gestión, como para hacer de intermediario. Creen que él es el nexo de unión entre estos dos ámbitos. Destacan el papel que el coordinador tiene en el GC, y, la importante labor que el GC puede desempeñar en esa tarea de aunar esfuerzos.

En el proceso de coordinación es importante la labor del profesor de EF y el coordinador, sería el encargado de dinamizar dicho proceso (notas de campo del grupo 1 padres/madres de la ikastola Betiko).

Martinez, Garcia Monge, y Bores (en Bores, 2005: 129) creen que el coordinador debe contar con la formación suficiente como para mantener un posicionamiento crítico y reflexivo. En su formación se debería conseguir transformar su mirada, sus competencias y su identidad, desafiándoles a conseguir un conocimiento más elaborado que les capacite para llevar a cabo sus labores de una manera adecuada.

La implicación de las familias, es una constante que también destacan el resto de las audiencias. Creen que se debe implicar a todos los agentes que participen del DE, considerando a las familias el motor del cambio:

[...] potenciar más la participación de los padres. Hacer una oferta especial para ellos. Ven que tiene que haber una mayor participación de las familias en el DE (notas de campo del grupo 1, audiencia padres/madres de Azkue, 5-6 EP, 25/5/05).

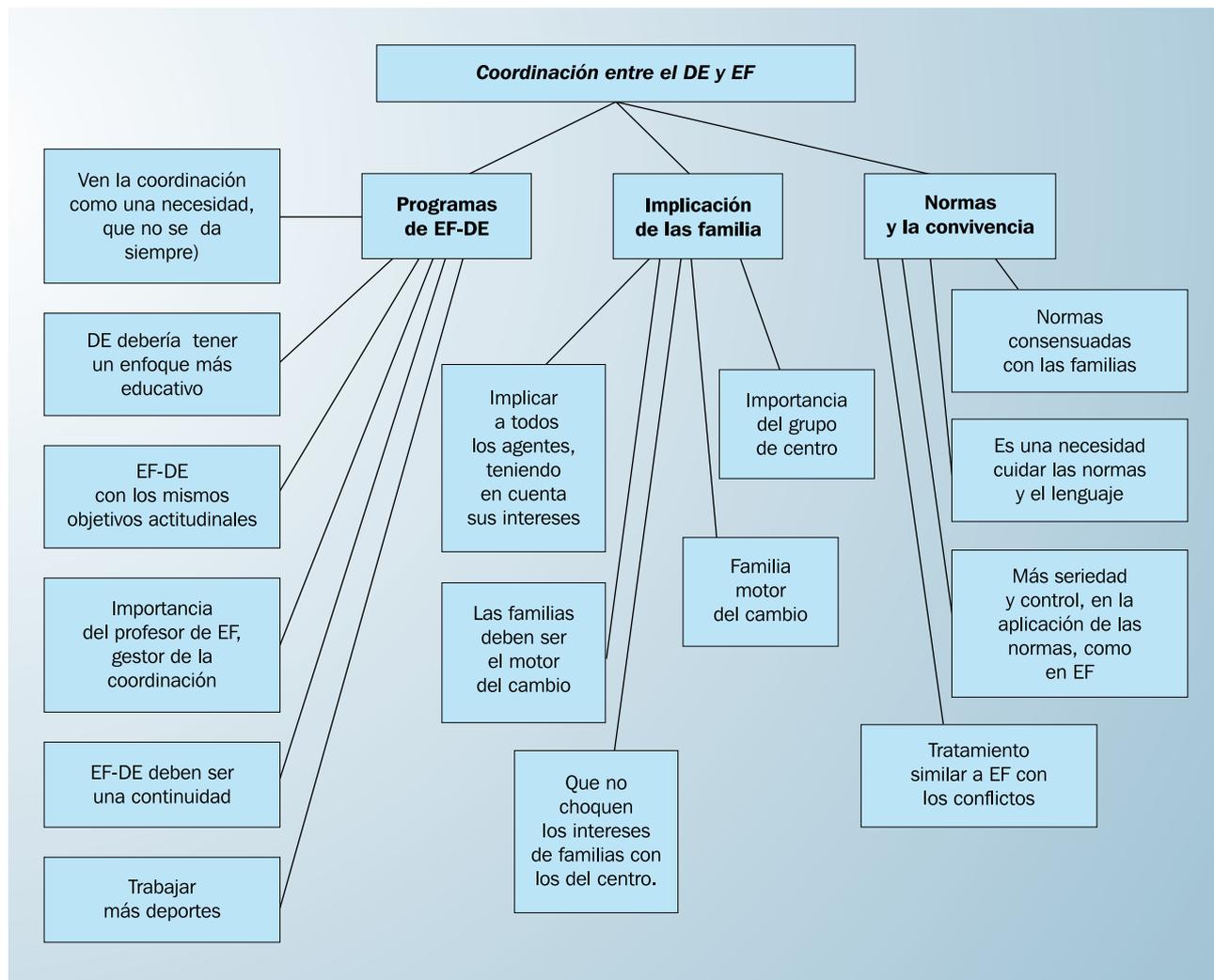


Figura 2

Opiniones recogidas de la audiencia familias sobre si debe existir una coordinación entre EF-DE.

Con esta afirmación coincide Gimeno (2000, pp. 16-20) señalando que las conductas de las familias afectan a los comportamientos de los deportistas, que se encuentran ante un escenario educativo novedoso.

Las *normas y la convivencia*, es otro de los centros de preocupación. Las familias quieren ser tenidas en cuenta para establecer las normas de una manera consensuada:

Las normas deben consensuarse entre los escolares y los entrenadores, y que esas normas y los valores que se vayan a utilizar de-

ben ser comentados con las familias (notas de campo reunión 3 audiencia padres/madres de Azkue, 1-4 ESO, 4/5/05).

Es importante que se cuide el lenguaje, piden más seriedad y control, unas normas que tengan más que ver con las del horario lectivo, y un tratamiento similar en los conflictos. En este sentido, se manifiestan también algunos autores, Casamayor (2000, p. 34), opina que las normas de convivencia se construyen entre todos los agentes de la comunidad educativa, son normas que no sancionan ni castigan, son normas

que nos sirven para vivir a unos junto a otros sin agredirnos, ni sentirnos agredidos.

Los **valores que desarrolla el deporte**, (ver *fig. 3*), hacen referencia al desarrollo de la personalidad y a la sociabilidad del escolar. A través del deporte se deben *potenciar aquellos valores* que favorecen el *desarrollo personal* de los deportistas escolares, y que tiene que ver con el respeto por uno mismo, y con los hábitos de vida:

A través del deporte escolar se trabajan aspectos como la integración, el respeto a uno mismo, los hábitos, se intenta fomentar

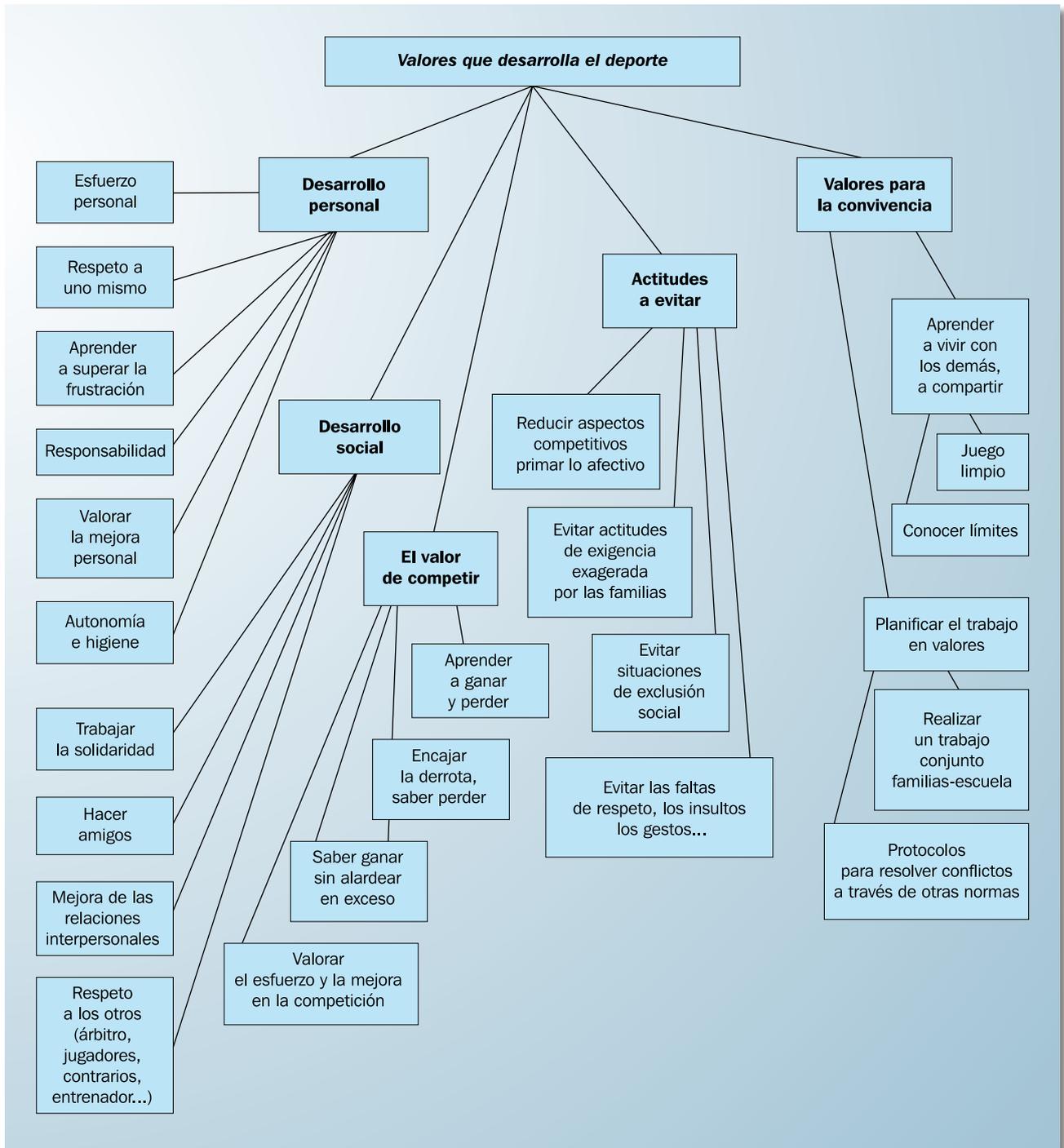


Figura 3
Opiniones recogidas de la audiencia familias sobre los valores que desarrolla el deporte.

el desarrollo de la persona (de la personalidad), la educación en formas de vida (notas de campo del grupo 1 de Seber Altube, comisión de deportes, 4 /5/05).

Le dan importancia a valorar el esfuerzo y el hecho de "intentarlo", para a través del deporte aprender a retardar las recompensas. Según

afirman el deporte desarrollaría las capacidades individuales de la persona, relacionadas con el esfuerzo, la dedicación, la responsabilidad... as-

pectos básicos para que se produzca un aprendizaje.

En el deporte escolar deberían trabajarse el esfuerzo personal, el pasarlo bien, la responsabilidad, la dedicación y la constancia [...] (notas de campo del grupo 1 de Betiko).

Relacionados con el desarrollo personal, también mencionan que el deporte puede ayudar a la mejora de la autonomía, el compromiso, la superación y la higiene. Shaffer (2002, p. 227) expresa que favorecer determinados aspectos de la personalidad del joven puede ser importante para desarrollar adultos autónomos e independientes con una autoestima fortalecida.

Entre los valores para el desarrollo social de la persona, las familias creen que el deporte fomenta la mejora de las relaciones interpersonales, el aprender a trabajar en equipo, brinda la oportunidad de hacer amigos, entre otras:

[...] en el deporte escolar se aprende a trabajar en grupo, [...] las relaciones son diferentes, lo que si se ve claramente es que en el deporte escolar los niños se sueltan mucho más, sobre todo, si realizan un deporte de equipo (notas de campo del grupo 3 de ikastola Seber Altube, 13/4/05).

El deporte puede favorecer el respeto a los otros, cumplir con las normas, ayudar a los compañeros de equipo, consiguiendo la integración social, la solidaridad, la capacidad de compartir:

[...] la integración, compartir objetivos son valores que deberían aparecer en el deporte, se debe priorizar el valor del grupo a los intereses personales [...] (notas de campo del grupo de discusión 2 de Betiko)

Aunque creemos que en el deporte se dan las condiciones idóneas para que se produzca el desarrollo personal y social del sujeto, somos conscientes de que para que se den estas situaciones favorables, cada acción debe estar pensada para que cumpla la función que pretende. Tinning (1992, p. 103), expresa que el

deporte y la competición pueden desarrollar tanto valores positivos como negativos, dependiendo de la orientación educacional que se esté intentando llevar a cabo.

Las familias consultadas nos hablan de actitudes a evitar, o de contravalores, que están relacionados con la competitividad. Expresan su deseo porque se eviten las actitudes poco adecuadas de algunas familias en los partidos, calificando algunos comportamientos como patéticos y deshonorosos para quién los observa. Destacan este hecho más grave, si cabe, porque sucede en competiciones de escolares muy jóvenes, que se están formando y pueden verse influenciados negativamente.

Se critica el comportamiento de algunos padres y de algunos monitores debido a la excesiva competitividad, determinados comportamientos deberían evitarse son vergonzoso para el resto de los padres y para sus propios hijos (notas de campo del grupo 2 de Seber Altube, 18/5/05).

Algunas familias se cuestionan, el significado atribuido a ciertos términos valorando las connotaciones negativas que pueden tener el esfuerzo hasta la exhaustividad, o el exceso de celo en la dedicación. Se deberían evitar actitudes como, las discriminaciones entre escolares, por razón de sexo o de habilidad, o las actitudes de mofa hacia los contrarios. Lleixá (en Bores, 2005, p. 158), expresa que ésta es una de las carencias más habituales de los programas de deporte escolar, ya que no son grupos homogéneos; las diferencias vienen determinadas por el género, las discapacidades o la pluralidad étnica o cultural, y no son siempre consideradas en el diseño de las actividades físico-deportivas creando una contradicción con la escuela.

El valor de la competición y "saber ganar y perder", aparece una gran preocupación por el excesivo valor que se le otorga al hecho de ganar, el deporte puede ayudar en el aprendizaje de la tolerancia a la frustración, si se toma como

un juego, como un aspecto más en el desarrollo de la persona:

El deporte debería servir para enseñarles a encajar las victorias tanto como las derrotas, y siempre respetando al contrario. En definitiva, todo forma parte del proyecto educativo de la persona. Aprender a vivir superando las frustraciones, llevando la rivalidad sólo al momento del juego (notas de campo del grupo 2 de Betiko).

Las familias quieren aprender a ganar y a perder, ya que ellos son el modelo en que los escolares se ven reflejados. En el trato con los deportistas escolares, se deben reducir los aspectos competitivos, para primar los afectivos. Tal y como apunta Toral (2005:105) sería más importante preocuparse por con quién jugamos más que contra quién jugamos, de ahí la importancia de trabajar la competitividad bien enfocada y valorar el esfuerzo:

La competición debería estar bien enfocada, reconduciendo algunas actitudes, con correctas explicaciones para que se cumplan las normas y se mantenga el respeto (notas de campo del grupo 3 de Azkue, 1-4 ESO, 4/5/05).

Creen que la competición debe potenciar más el esfuerzo que la victoria, y así, desde las teorías de las expectativas de meta, nos expresan la necesidad de reforzar una orientación motivacional hacia la tarea, centrada en la mejora, en la superación de metas personales, y en la ejecución personal, más que en el resultado, para comprender qué es importante valorar y en qué manera se desarrollan los juegos. Las personas orientadas al resultado sienten que tienen éxito cuando demuestran que son mejores que los demás, mientras que si el éxito se basa en la tarea cualquier logro o mejora en la actividad será positiva, aunque no se alcance la victoria frente al adversario (Duda, 2001). Trepal (en Blázquez, 1995, pp. 95-96) realiza una crítica hacia las actitudes que hoy en día presenta la competición, porque

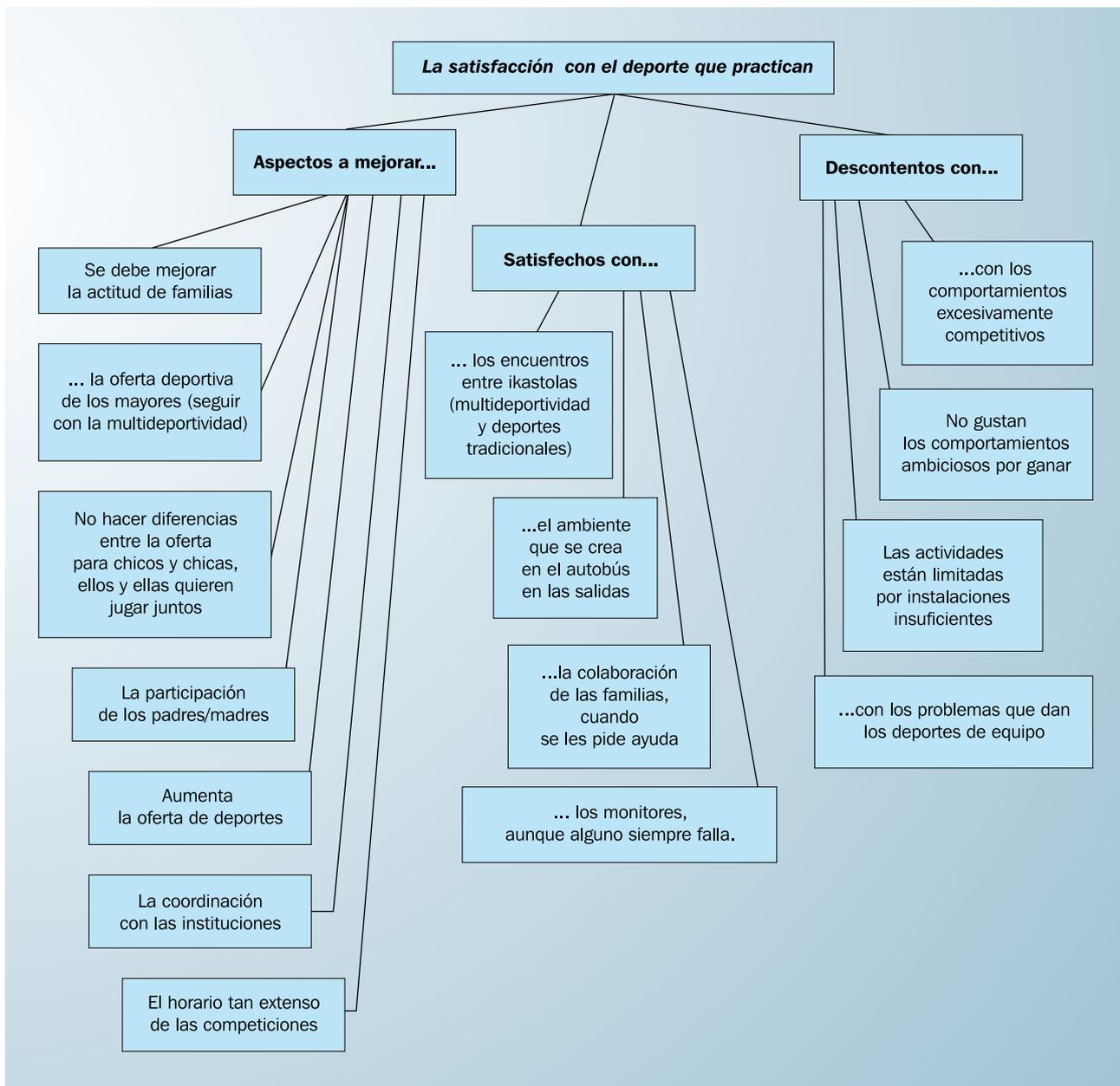


Figura 4
Opiniones recogidas de la audiencia familias sobre la satisfacción con el deporte que se practica en sus centros.

nadie se cuestiona el poder socializador de la práctica deportiva en la formación del individuo. Se suele aceptar que conceptos como compañerismo, espíritu de lucha, saber ganar, encajar bien la derrota, respeto a las normas, compañeros y adversarios, son inherentes a la práctica deportiva, pero esto no es así cuando se busca la victoria a cualquier precio. En

las notas de campo recogemos también referencias a los valores para la convivencia, que nos sirven para gestionar los conflictos, y para poder vivir junto a otras personas. Hecho no tan importante en los clubes:

La priorización de valores que hace un centro educativo, no es la misma que la

que hace un club, en el club la competición ocupará un lugar privilegiado, en el centro educativo se valorarán otras cosas (notas de campo del grupo 2 de Seber Altube, 18/5/05).

Desean realizar un trabajo conjunto entre familias e ikastola, para planificar el trabajo en valores, y priorizar unos

sobre otros. Consideran imprescindible la labor del entrenador para planificar y encauzar los valores.

[...] a veces cuando surgen los problemas parece que la única manera de solucionarlos es a través de la bronca y del castigo, y habría que hacer esto de otra manera. No estaría de más crear protocolos para resolver conflictos, o hacer trabajo conjunto en torno a estos temas, donde los padres y la ikastola se impliquen (notas de campo de la reunión 3 de Azkue, 1º-4º ESO, 5/5/05)

Consideramos que los valores para la convivencia sólo se pueden desarrollar desde una construcción democrática de las normas, porque cuando el alumno se compromete, las actividades deberán plantear una reflexión autocrítica sobre situaciones reales. El escolar irá construyendo normas necesarias para la convivencia en su grupo deportivo, donde respete y sea respetado, donde se respeten los espacios comunes y donde los demás respeten ese espacio personal propio.

Están *satisfechos con el deporte* (ver fig. 4) que practican en sus ikastolas, aunque destacan algunas carencias y algunos aspectos a mejorar, que verterán en sus sueños. *Muestran satisfacción* con el deporte que practican, les gusta la participación que tanto escolares como padres mantiene ante estas actividades, ya que se genera un ambiente muy apropiado en los traslados. Se muestran satisfechos con los comportamientos de sus entrenadores, aunque hay opiniones encontradas, hay más satisfacción que descontento. Sin embargo, les preocupa la falta de formación, o de sensibilidad:

Desde la junta nos preocupa que los monitores estén formados, aunque no siempre se acierta porque lo que se busca son monitores-educadores, y cada vez es más difícil. La comunicación es muy buena ya sea a través del monitor o del coordinador (notas de campo del grupo 1 de Seber Altube, 5/4/05).

Les preocupa o muestran insatisfacción con el compromiso de los escola-

res, la falta de puntualidad, el recargado horario de las extraescolares y de las competiciones. Se debe revisar la oferta de actividades para que el deporte les acompañe durante toda la vida. Desean más tiempo para intercambiar opiniones, para reflexionar conjuntamente.

[...] que una vez finalizada la práctica deportiva exista un tiempo de relax, bien en la ducha o fuera de ella, para que los niños/as tengan relación, que amplíen lo vivido después de haber hecho deporte, bien en los entrenamientos o en los partidos (Notas de campo del grupo 2 de Betiko 6/5/05)

Las familias consultadas expresan su descontento con las instalaciones, porque son insuficientes y limitan las posibilidades de ofertar más actividades. Creen que este problema podría solucionarse si hubiera una mayor implicación de las instituciones y mejor coordinación de la oferta de los servicios públicos en relación a los centros escolares. Se habla incluso, de que los centros municipales públicos deberían estar al servicio de los centros escolares, y coordinarse con ellos.

El deporte escolar con el que sueñan (ver fig. 5), vuelven a repetirse las ideas que han ido apareciendo hasta ahora, de tal manera, que apuestan por un deporte escolar que desarrolla los valores personales y sociales del individuo, en el que los monitores estén formados, coordinados con los programas de EF del centro, y con una competición menos especializada, más participativa y más cercana a los centros. Al referirse a los programas de DE solicitan una *oferta más amplia* para el DE, demandando programas con más actividades deportivas. Desean que se amplíe la multideportividad al menos hasta los 12 años, con una mayor variedad deportiva para que puedan elegir. Las propias familias piden mayor protagonismo, desean coordinar la oferta deportiva de la ikastola con la del pueblo, y una mayor implicación de los clubes y de los ayuntamientos, con el apoyo incondicional de las instituciones.

Aparece varias veces la referencia a las instituciones como apoyo básico para poder llevar a cabo un proceso ambicioso, y la implicación de los clubes con planteamientos adecuados, no egoístas, en colaboración con el centro (notas de campo del grupo 1 de Betiko 23/4/05)

Desean que en la oferta deportiva de los centros no haya distinciones de género para poder realizar un deporte, desean jugar juntos y crear grupos deportivos mixtos. Se desea que los monitores estén bien formados y sean más valorados, para que se eduque a los escolares. En investigaciones anteriores (Vizcarra, 2004), se ha venido reivindicando esta formación como una preocupación constante en el DE, ya que es habitual que se den situaciones en las que "niños grandes, entrenan a niños pequeños". Desean desarrollar *actitudes y valores* a través del DE. Consideramos de gran interés el sueño de jugar en equipos mixtos, tal y como ocurre en la vida.

Desde las reflexiones hacia la intervención

Podríamos concluir diciendo que los participantes en esta investigación desean un DE en el que se impliquen y participen las familias. Les gustaría que hubiera un trabajo de formación con éstas, en torno a las actitudes a mantener en la competición, para evitar aquellos comportamientos que no son tan adecuados, o que crean un clima de tensión o de agresividad, y que no se le dé tanta importancia a ganar. Destacan la labor tan importante que puede desarrollar el coordinador, a quién se le debe reconocer y valorar su dedicación. Desean elaborar un proyecto deportivo educativo integrado en el PEC de los centros, con un programa atractivo, que esté más coordinado con el deporte practicado en el horario lectivo, y que sea más participativo. Consideran interesante que los monitores sean respaldados por el centro, con un nuevo programa de DE consensuado y revisado por todos. Desean que mejore

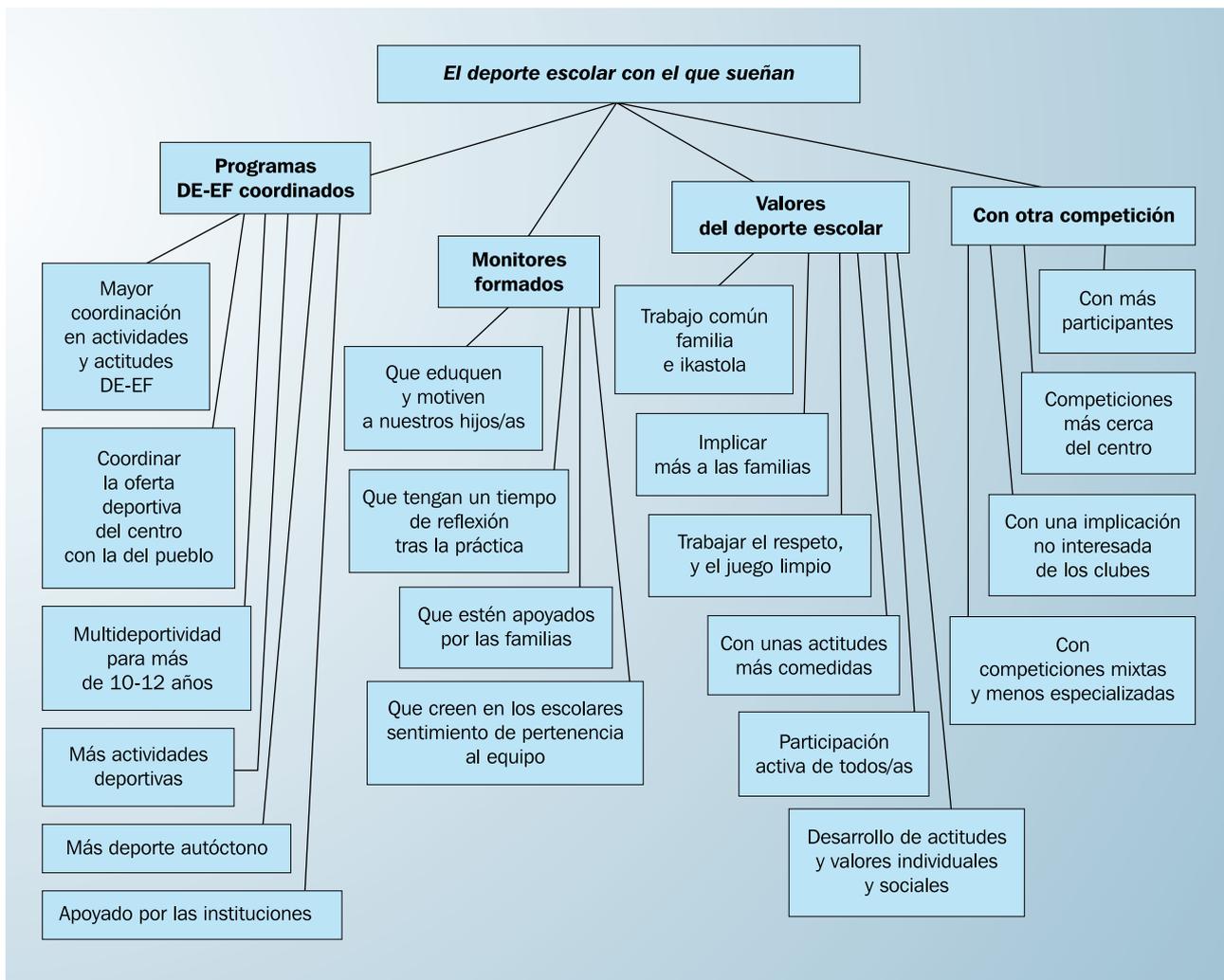


Figura 5

Opiniones recogidas de la audiencia familias sobre las características del deporte educativo hacia el que desean dirigir sus esfuerzos.

la formación de los monitores, y de que haya un trabajo coordinado en valores. Se piden programas con más, y más variadas actividades, y otros aspectos que nos sugieren la importancia de implicar a los diferentes agentes en la elaboración de los mismos. Les gustaría que fueran revisadas las normas, así como una ayuda y apoyo institucional, para coordinar y sumar esfuerzos. Destacan la necesidad de hacer un deporte no excluyente y para todos. Nos ha parecido interesante resaltar cuáles son los aspectos que les gustaría para el deporte, ya que nos pueden dar pistas para

enfocar un hipotético trabajo futuro, de tal manera que:

- Cuando las familias destacan la necesidad de coordinación entre el DE y la EF, nos lleva a pensar que deben revisarse los programas.
- Cuando se quejan de los comportamientos y de las actitudes que las familias mantienen ante la competición, nos lleva a pensar en la elaboración de decálogos.
- Cuando solicitan que las normas estén revisadas con las familias y con el resto de los agentes, pensamos

en que todos han de participar en la elaboración de las mismas, y en que deben ser reconstruidas las actuales normas.

- Cuando hablan de un DE más participativo, creemos que debemos fomentar espacios de encuentro para facilitar el diálogo.
- Cuando manifiestan que quieren que los escolares aprendan a ganar y a perder, creemos que debemos revisar cómo es entendido el éxito en el deporte, y en qué manera va o no asociado a la victoria en el marcador.

- Cuando hablan de que el DE es responsabilidad del centro, comenzamos a pensar en qué manera los centros pueden implicarse en desarrollar un trabajo formativo con familias y entrenadores.

Nos gustaría acabar el relato de esta experiencia resaltando la implicación de las personas participantes en el cumplimiento de los compromisos adquiridos. Esta aventura en la que nos hemos embarcado se ha hecho posible gracias a la labor que han desarrollado los grupos de centro, articulados y dirigidos por los coordinadores del DE. Al difundir este trabajo podemos, entre otras cosas, agradecer su esfuerzo a estos compañeros de viaje. El compromiso adquirido ha sido enorme, pero no cabe duda, que es la manera en la que conseguiremos remar todos en la misma dirección, ya que nos guste o no, estamos en el mismo barco. ¡No estaría mal velar por que no zozobre! ¡Queda tanto por hacer...!

Bibliografía

- Blázquez, D. (1995, coord.) *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona: Inde.
- Bores, N. (2005, coord.) *La formación de educadores de las actividades físico-deportivas extraescolares*. Palencia: ayuntamiento de Palencia y Universidad de Valladolid.
- Casamayor, G., et al. (2000) *Cómo dar respuesta a los conflictos*. (4ª edición) Barcelona: GRAO. (1ª edición- 1998)
- Devís, J. (1996). *Educación Física, deporte y currículum*. Madrid: Visor.
- Díaz, J (2004, coord.) *Actas del III Congreso de deporte en edad escolar "deporte y educación"*. Sevilla: Ayuntamiento de Dos Hermanas. ISBN: 84-95591-14-6
- Duda, J. L. (2001) Ejercicio Físico, motivación y salud: aportaciones de la teoría de las perspectivas de meta. En J. Devís Devís (coord.) *La Educación Física, el deporte y la salud en el siglo XXI*. (pp. 271-281). Alcoy (Alicante): Marfil.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Gimeno, F. (2000) *Entrenando a padres y madres....* Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- Habermas, J. (1994). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Cátedra.
- Krueger, R. A. (1991). *El grupo de discusión. Guía práctica par la investigación aplicada*. Madrid: Pirámide.
- Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. I Métodos*. Madrid: La Muralla.
- Shaffer, D.R. (2002) *Desarrollo social y de la Personalidad*. Barcelona: Thomson.
- Sparkes, A. (1986). The competitive mythology. *Health and Physical Education Project Newsletter*,3.
- Tinning, R. (1992) *Educación Física: la escuela y sus profesores*. Valencia: Universitat de Valencia.
- Toral, G. (2005) *Dejad que los niños y niñas jueguen*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia.
- Vazquez, B. (2001) *Bases educativas de la actividad física y el deporte*. Madrid: Síntesis.
- Vizcarra, M. T. (2004). *Análisis de una experiencia de formación permanente en el deporte escolar, a través de un programa de habilidades sociales*. Bilbao: Servicio editorial de la Universidad del País Vasco (serie tesis doctorales).